Revista Archivística de la Asociación de Archiveros de Andalucía

TRIA 24



TRIA

Revista Archivística de la Asociación de Archiveros de Andalucía

24

FINES DE TRIA:

La revista TRIA, de periodicidad anual, trata de ser un órgano de expresión y de formación profesional permanente de los asociados, al servicio de todos los archiveros y estudiosos de estos temas en general, en el ámbito andaluz y español. Su campo son todos los problemas teóricos y prácticos que plantea la profesión, sin limitaciones apriorísticas de ningún tipo, exceptuando el interés y la calidad de los trabajos presentados para su publicación. Las ideas y opiniones vertidas en los trabajos publicados son responsabilidad de sus autores, y en ningún caso expresan el estado de la opinión de la revista o de la Asociación como tal.

EDITA:

Asociación de Archiveros de Andalucía Apdo. 315 Sevilla 41080 Tel. 639 244 456 www.archiverosdeandalucia.org aaa@archiverosdeandalucia.org

DISEÑO DE LA CUBIERTA:

Iris Gráficos Servicio Editorial, S.L.

MAQUETACIÓN:

Fernando Fernández. ed-Libros. Tomares. Sevilla

COLABORACIONES

Quienes deseen publicar sus artículos en el próximo número deben remitir los originales antes del 15 de junio de 2022.

Los autores se atendrán a las normas de presentación de artículos recogidas en la sección PUBLICACIONES de www.archiverosdeandalucia.org

ISSN: 1134-1602

Dep. Legal: SE-4.480-2004

- © De los textos publicados los autores
- © De la edición la Asociación de Archiveros de Andalucía

No está permitida la reproducción total o parcial de esta obra, ni su tratamiento informático, ni su transmisión por cualquier medio ya sea electrónico, mecánico, fotocopia u otros medios sin el permiso previo y por escrito de la Asociación de Archiveros de Andalucía.

FINES DE TRIA:

La revista TRIA, de periodicidad anual, trata de ser un órgano de expresión y de formación profesional permanente de la Asociación de Archiveros de Andalucía, al servicio de los archiveros e interesados por los trabajos sobre los Archivos, en el ámbito andaluz y español. Su campo de trabajo incluye todos los problemas teóricos y prácticos que plantea la profesión, sin limitaciones apriorísticas de ningún tipo, exceptuando el interés y la calidad de los trabajos presentados para su publicación. Las ideas y opiniones vertidas en los trabajos publicados son responsabilidad de sus autores, y en ningún caso expresan el estado de la opinión de la revista o de la Asociación como tal.

PRESENTACIÓN DE ORIGINALES:

Todas las colaboraciones deberán entregarse en fichero electrónico a través de correo electrónico, atendiendo a las normas de publicación aprobadas por la revista y recogidas en la sección PUBLICACIONES de www.archiverosdeandalucia.org. Los trabajos presentados deben ser originales y no haber sido publicados con anterioridad, ni estar pendientes de dictamen de cualquier otra publicación. El Consejo de Redacción de TRIA no se hace responsable, en ningún caso, de la credibilidad y autenticidad de los trabajos. Se aceptan trabajos en español e inglés. El plazo para presentación de los trabajos finalizará el 15 de junio de cada año.

PROCESO DE EVALUACIÓN:

El método de evaluación de TRIA es el denominado de «doble ciego», con el fin de preservar el anonimato tanto del autor del texto como de los evaluadores. El Consejo de Redacción decidirá sobre la publicación del texto a la luz de los informes, que serán dos como mínimo. En el caso de que un artículo no se adecue a la línea general de la revista, será devuelto a su autor sin necesidad de evaluación. El secretario de la revista notificará al autor la decisión tomada sobre su trabajo. En caso de aceptación, el secretario podrá adjuntar, además, la relación de modificaciones sugeridas por los evaluadores. La decisión última de publicar un texto puede estar condicionada a la introducción de estas modificaciones por parte del autor. Tanto los artículos rechazados como los informes de los evaluadores se conservarán en el archivo de la revista.

COPYRIGHT:

Todos los trabajos publicados en la Revista TRIA son propiedad de sus autores. La propiedad de la edición de la revista es propiedad de la Asociación de Archiveros de Andalucía. Es obligatorio hacer mención a la publicación en la que ha aparecido el texto, mencionando y remitiendo a la edición de la Asociación de Archiveros de Andalucía. No está permitida la reproducción total o parcial de esta obra, ni su tratamiento informático, ni su transmisión por cualquier medio ya sea electrónico, mecánico, fotocopia u otros medios sin el permiso previo y por escrito de la Asociación de Archiveros de Andalucía.

DECLARACIÓN DE PRIVACIDAD:

Los nombres y direcciones de correo-e y cualquier otro dato de índole personal introducidos en esta revista se usarán exclusivamente para los fines declarados por esta revista y no estarán disponibles para ningún otro propósito ni podrán solicitarlos cualquier persona distinta al interesado.

CONSEJO EDITORIAL:

Director: Rafael Martínez Castro (Archivo Histórico Provincial de Córdoba) Secretaría: Dulce Ramírez Parias (Departamento de Organización y Gestión Documental, Emasesa)

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Mateo Páez García (Archivo General de Andalucía)

Margarita Gómez Gómez (Universidad de Sevilla)

Carmen Barriga Guillén (Archivo de la Diputación Provincial de Sevilla)

Marcos Fernández Gómez (Archivo Municipal de Sevilla)

Esther Cruces Blanco (Archivo Histórico Provincial de Málaga)

José María Carmona Domínguez (Archivo Municipal de Carmona)

Ana Melero Casado (Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico, Junta de Andalucía)

Francisco Fernández López (Archivo Central Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico, Junta de Andalucía)

Reyes Rojas García (Archivo General de Indias)

CONSEJO ASESOR:

José Ramón Cruz Mundet (Universidad Carlos III de Madrid)

Arsenio Sánchez Hernampérez (Biblioteca Nacional de España)

Joaquím Llansó Sanjuán (Servicio de Archivos y Patrimonio Documental del Gobierno de Navarra)

Manuel Romero Tallafigo (Universidad de Sevilla)

Manuel Ravina Martín (Archivo General de Indias)

Anabella Barroso Arahuetes (Archivo Histórico Eclesiástico de Vizcaya)

Ramón Alberch y Fugueres (Escola Superior d'Arxivística i Gestió de Documents Universidad Autónoma de Barcelona)

Antonia Heredia Herrera (Archivera)

Antonio González Quintana (Subdirector General de Archivos, Comunidad de Madrid.)

Luis Torres Freixinet (Archivo Municipal de Zaragoza)

Luis Hernández Olivera (Universidad de Salamanca)

María Luisa Conde Villaverde (Fiscalía General del Estado)

Severiano Fernández Ramos (Universidad de Cádiz)

ÍNDICE

H

PRESENTACIÓN DE LA PRESIDENTA DE LA ASOCIACIÓN DE ARCHIVEROS DE ANDALUCÍA	
Noemi Belmonte Rguez-Pascual	9
DE LOS INICIOS DE LA FOTOGRAFÍA DE ARQUITECTURA HASTA NUESTROS DÍAS. CASO PARTICULAR DEL FONDO FOTOGRÁFICO DE LA ANTIGUA DIRECCIÓN GENERAL DE ARQUITECTURA Y VIVIENDA Leticia García Otero	15
EL DIFÍCIL RETO DE LA RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO FÍLMICO. EL CASO DE JULIO ROMERO DE TORRES DE JULIÁN TORREMOCHA Ramón Benítez Cordonets, María del Mar Ibañez Camacho y Encarnación Rus Aguilar	31
EL MODELO CONCEPTUAL DE DESCRIPCIÓN ARCHIVÍSTICA Y EL PROYECTO ATOM (ACCESO A LA MEMORIA). UN EJEMPLO: ATOM EN EL ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE LA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA MERCEDES JIMÉNEZ BOLIVAR	67
LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN TIEMPOS DE PANDEMIA: ADAPTACIÓN CREATIVA EN PROYECTOS DE DIGITALIZACIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA GONZALO ACOSTA BONO, ÓSCAR CLEMENTE GALÁN, JOSÉ MANUEL CORDERO MARTÍNEZ, MARTA DOMÍNGUEZ ÁLVAREZ E ISABEL MEDRANO CORRALES	99
PROPUESTA DE ESTUDIO DE IDENTIFICACIÓN Y VALORACIÓN DE SERIES PARA LA ADMINISTRACIÓN ELECTRÓNICA GEMA MARTÍN GONZÁLEZ Y NOEMI BELMONTE RODRÍGUEZ-PASCUAL	
AUTORIDADES DE CALIFICACIÓN ESPAÑOLAS: PROCEDIMIENTO DE ELIMINACIÓN Jorge Juan Martínez Bernal	167

EL ARCHIVO DEL PUERTO DE HUELVA HACIA SU 150 ANIVERSARIO	
Ana María Mojarro Bayo205	5
DE DOCUMENTOS DE ARCHIVO A HISTORIAS DIGNAS DE SER CON- TADAS. HACIA UNA NARRACIÓN ARCHIVÍSTICA Miguel Ángel Sánchez Herrador237	7

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN TIEMPOS DE PANDEMIA: ADAPTACIÓN CREATIVA EN PROYECTOS DE DIGITALIZACIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA

Gonzalo Acosta Bono, Óscar Clemente Galán José Manuel Cordero Martínez, Marta Domínguez Álvarez, Isabel Medrano Corrales

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN TIEMPOS DE PANDEMIA: ADAPTACIÓN CREATIVA EN PROYECTOS DE DIGITALIZACIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA

CITIZEN PARTICIPATION IN TIMES OF PANDEMIC: CREATIVE ADAPTATION IN PROJECTS TO DIGITALIZE COLLECTIVE MEMORY

Gonzalo Acosta Bono Óscar Clemente Galán José Manuel Cordero Martínez Marta Domínguez Álvarez Isabel Medrano Corrales

Equipo perteneciente a La Digitalizadora de la Memoria Colectiva», una red de profesionales y entidades sociales que practican la ciencia ciudadana abierta y colaborativa www.ladigitalizadora.org

Recibido: 15/11/2021 Aceptado: 26/11/2021

Resumen:

Existe un riesgo de desaparición de los documentos audiovisuales generados por los movimientos sociales a partir de los años 70, cuando aparecen los formatos de grabación domésticos y la memoria audiovisual deja de ser un privilegio. Asociaciones vecinales, de mujeres, pacifistas y otros grupos de activistas sociales, comienzan a producir sus primeras obras audiovisuales. En esas cintas están registrados momentos importantes de los últimos 30 años del siglo XX, a través de la mirada particular de sus protagonistas. En este texto se describen los métodos adoptados por la red, *La Digitalizadora de la Memoria Colectiva*, para salvar las restricciones impuestas por la pandemia en el barrio de *San Diego*, innovando procesos participativos y activando recursos para no menoscabar la imprescindible participación en la conservación y descripción de estos materiales.

Palabras claves

Sistema de información de archivos en abierto; almacenamiento; enriquecimiento; archivo; colaboración abierta distribuida

Abstract:

There is a risk of disappearance of audiovisual documents generated by social movements from the 70s, when domestic recording formats appear and audiovisual memory is no longer a privilege. Neighborhood associations, women's groups, pacifists and other groups of social activists, begin to produce their first audiovisual works. In these tapes important moments of the last 30 years of the 20th century are recorded, through the particular gaze of their protagonists. This text describes the methods adopted by the network. La Digitalizadora de la Memoria Colectiva, to overcome the restrictions imposed by the pandemic in the neighborhood San Diego, innovating participatory processes and activating resources so as not to undermine the essential participation in the conservation and description of these materials.

Keywords:

Open archival information system; storage; enrichment; file; crowdsourcing

1. HISTORIA, MEMORIA Y RE-CONOCIMIENTO DE PROCESOS SOCIALES

No son nuevas las ideas que dicen de la Historia, como disciplina, que sus fuentes no son solo los documentos de archivos y bibliotecas, así como los vestigios y restos arqueológicos, sino también aquellas que reivindican el testimonio oral, la memoria. Hay cierta literatura al respecto, pero no es este el motivo de esta comunicación. Es conveniente, sin embargo, hacer algunas consideraciones porque nuestra labor conecta con esta corriente de pensamiento, ahora cada vez más valorada desde que hace 20 años fue cogiendo auge lo que se ha venido en llamar *memoria histórica*, y el valor central de este recurso para llegar a un conocimiento más amplio y mejor de nuestra historia reciente.

El horizonte temporal de esta memoria viva alcanza a los años 30 del siglo pasado, aunque cada vez quedan menos testigos directos de aquellos tiempos. Gracias a esta memoria se ha podido conocer muchos hechos, situaciones y personas, ocultados deliberadamente por quienes gobernaron durante la dictadura franquista, y su continuación durante una Transición que hizo del silencio, de la desmemoria, uno de sus fundamentos. Incluso durante la democracia ya asentada, el olvido siguió presidiendo estas dos últimas décadas. "La memoria está llena de silencios, pero también los silencios encierran mucha memoria" (Benedetti, 2000). Memoria dañada, claro, pero que ha ido emergiendo y descargándose de complejos y culpas, hasta aportar claves que están permitiendo conocer una historia que ha estado manipulada a conciencia, y enterrada entre los silencios cómplices de esa Transición que hay quien sigue diciendo modélica, pese a ciertas evidencias.

El Parlamento de Andalucía aprobó por unanimidad una Proposición No de Ley en su sesión de 07/11/2000 conocida como BAMSA, Banco Audiovisual de la Memoria Social de Andalucía (Comisión de Seguimiento y Control de la Empresa Pública de la Radio y Televisión de Andalucía y de sus Sociedades Filiales, 2000). Una iniciativa que trataba de dar soporte audiovisual a la memoria de las personas de más edad (Confederación General del Trabajo - Andalucía, 2009). Es evidente que se daba prioridad a los años de la República, Guerra y Dictadura, por su motivación original, pero en los fundamentos del proyecto se dejaba claro que su alcance iba más allá, porque el fondo de la iniciativa venía a poner sobre la mesa el valor de la memoria como *fuente* de conocimiento, igual que lo son archivos o bibliotecas. Y para ilustrar este valor de fuente primaria, el proyecto contenía algunas consideraciones que dejan bien claro este propósito y sus aplicaciones, como muestra en la siguiente tabla su variedad y diversidad de utilidades.

Historia	Historia social contemporánea, percepción de los hechos históricos, valoración de las transformaciones sociopolíticas []
Sociología	Estructuras y relaciones sociales, evolución del entorno familiar, pautas de comportamiento, emigración e inmigración []
Antropología	Historia social contemporánea, percepción de los hechos históricos, valoración de las transformaciones sociopolíticas []
Lingüística	Organización social, identidades colectivas, ritos, problemas de género, conflictos sociales, asociacionismo y sociabilidad, participación social en la vida pública []
Pedagogía	Historia de la educación, aprendizajes y saberes populares, transmisión oral de conocimientos []
Psicología	Percepción de conflictos intergeneracionales y de género, opiniones públicas y publicadas []
Geografía	Organización del espacio, transformaciones de paisajes, características diferenciales de los medios rural y urbano, situaciones asociadas a catástrofes naturales []
Etnografía	Modalidades y tecnologías productivas artesanales, patrimonio etnográfico []
Derecho	Derecho del trabajo, derecho consuetudinario, resolución extrajudicial de conflictos []
Periodismo	Reportajes en diversos medios y temática variada en los que el testimonio selectivo sea parte de la documentación y su producto final []

BAMSA: utilidades y aplicaciones para disciplinas científicas.

Tabla 1. Utilidades y aplicaciones para disciplinas científicas. Fuente: Banco Audiovisual Memoria Social Andalucía.

Esta perspectiva trasciende de la *historia de los grandes hombres*, es decir, la historia de los hombres blancos, de mediana edad y una clase social determinada, e incluye otras identidades, como el género, la etnia, la clase social o la pertenencia territorial, entre otras. Se trata de dar voz a los colectivos invisibilizados para que construyan su propia historia, ya que existe una documentación mínima o nula en muchos casos, y una cierta falta de interés desde el ámbito académico e institucional.

Desde esta iniciativa se piensa que la memoria, como fuente primaria de información, es necesaria y de gran utilidad para fenómenos más recientes, por ejemplo, el de las sucesivas emigraciones y sus retornos. Desde las producidas en los años 40 del siglo pasado, muy ligadas al fenómeno represivo que hacía tan difícil para quienes perdieron la guerra civil seguir viviendo en sus pueblos de origen, estigmatizados como estaban y a los que se les negaba el trabajo; en los años 50, con un itinerario vital del campo a la ciudad; y los 60, en el que fueron muy importantes los destinos europeos (Alemania, Bélgica, Suiza, Francia...). De esta última también es muy importante el retorno, buscando nuevas alternativas laborales, pero también para concluir el ciclo laboral y volver al pueblo.

O bien, la historia de la mujer, subordinada desde siglos a un papel secundario, limitada al ámbito doméstico casi exclusivamente, pero también lleno de experiencias liberadoras y reivindicativas que han ido adquiriendo un peso central en el discurso político y, más aún, la revisión radical de los conceptos dominantes de la sociedad patriarcal. En fin, un campo abierto de posibilidades para incorporar la memoria a los procesos de investigación y conocimientos.

Desde *La Digitalizadora* entendemos la memoria y todas sus fuentes como un patrimonio colectivo, donde la oralidad cobra especial protagonismo, por la gente a la que nos acerca y el tipo de conocimiento pasado y presente que construye. Pero a la vez, huimos de cualquier apropiación de dicha memoria, por parte de la comunidad científica, el mercado, las instituciones públicas e incluso los propios colectivos formales, ya que la memoria pertenece a sus protagonistas y deben poder dotarla de nuevos significados en cualquier momento (Medrano Corrales et al., 2020).

2. EL PROBLEMA DE LA CONSERVACIÓN DE LA MEMORIA

Esta es la clave. La memoria que sirve al conocimiento requiere ser tratada con cierta metodología, que incluye el cuidado de quienes son *donantes* (por similitud con otras prácticas generosas, así conocidas), y su conservación con método y rigor. Desde hace algunas generaciones los materiales gráficos y audiovisuales vienen documentando los aconteceres de la vida, aunque bien sabemos que de forma no estructurada y sin voluntad de recopilar, conservar y tratar adecuadamente como materia archivística (Burch, 2006). Es muy significativo que, en Méjico, por el sólo hecho de tener 90 años, las personas son grabadas para conservar la memoria de tan larga vida. Algunas experiencias parciales se conocen y entre ellas podríamos citar: el Museo de la Palabra de la Diputación de Valencia; el Archivo de la Memoria de la Roca del Vallés (Barcelona); o el Centro Cultural de Idaho sobre la emigración vasca en Estados Unidos con la implicación de la Universidad de Nevada. Estas iniciativas, pioneras y muy valiosas, han ido abriendo camino y generando colecciones muy importantes. Y seguro que hay muchas más.

La Digitalizadora de la Memoria Colectiva, quiere apoyar y acompañar a los colectivos que tengan documentos audiovisuales y estén interesados en digitalizarlos, describirlos y difundirlos. La primera experiencia, ya muy avanzada, está siendo San Diego, memoria de la periferia, iniciada en septiembre de 2020, que cuenta con una beca del banco de proyectos del Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla.

Los procesos de digitalización y descripción archivística se están realizando conforme a criterios profesionales y estándares de descripción internacionales, que son garantía de rigor, coherencia e interoperabilidad. Para que los resultados sean los deseados es imprescindible contar con la participación de personas insustituibles por su conocimiento y experiencia, que son las que realmente pueden aportar información valiosa a las descripciones de los acontecimientos, de las personas y de las evidencias que han quedado registradas. Son ellas las que van nutriendo el sistema de información con vivencias y sentimientos. Es, por tanto, fundamental facilitar la participación mostrando el componente lúdico y emocionalmente gratificante de la tarea descriptiva.

En un estadio más inicial se encuentran los siguientes proyectos:

- Colección Mireya Forel. Compuesta por imágenes de los movimientos feminista, antimilitarista y jornalero, entre 1979-81.
- Colección Movimiento de Objeción de Conciencia (MOC) de Sevilla.
 Con testimonios audiovisuales de la lucha contra el servicio militar.
- Colección Colectivo de No-violencia Elaia AA. MOC. (El Puerto de Santa María, Cádiz). Contiene grabaciones de acciones no-violentas del colectivo y de redes pacifistas y antimilitaristas comprometidas a no apoyar ninguna guerra.
- Colección Escuela Profesional Sagrada Familia (SAFA) Minas de Riotinto. Audiovisuales que tratan la experiencia de renovación pedagógica de la cuenca minera de Riotinto (Huelva) de los primeros años 70.
- Colección Carlos Aguirre. Contiene algunas de las primeras producciones de este realizador, firmadas como Colectivo de Cine Polans, en las que se denuncia la situación de las clases más desfavorecidas de Madrid, a finales de los años 70 y principios de los 80.
- Colección Juan Manuel Pardo (miembro de la Joven Guardia Roja (JGR), del Partido del Trabajo de España (PTE), y cineasta aficionado). Contiene grabaciones de las primeras ocupaciones de fincas por jornaleros en Andalucía, entrevistas a antiguos militantes del PTE y JGR.

- Colección Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía. Contiene documentación audiovisual sobre chabolismo y migraciones.
- Colección Nonio Parejo. Contiene los primeros trabajos de este director y productor de documentales, realizados en Sevilla, entre 1979 y 1985.
- Colección José Luis Tirado. Contiene trabajos relacionados con derechos sociales, emigración, memoria histórica, precariedad laboral, feminismo o medio ambiente.
- Colección Manolo Collado Broncano. Pedagogo y activista, compuesta por un gran volumen de documentos sobre pedagogía popular, educación de adultos y movimiento vecinal.
- Colección Manuel Lara Castejón. Cofundador del Sindicato de Obreros del Campo (SOC), está compuesta por documentos del movimiento jornalero en Andalucía.
- Colección Centro Social Julio Vélez. De Morón de la Frontera (Sevilla).
- Colección MOC Tenerife. Recoge grabaciones de acciones realizadas, tanto en las calles, como en instalaciones militares, de esta organización de objeción de conciencia.

Conservar historias de vida y experiencias colectivas aporta un enorme valor como fuente de conocimiento, pero como hemos señalado, lo que nos resulta más interesante en la experiencia que compartimos son las conversaciones que se entablan en torno a la descripción de los materiales audiovisuales generando nuevos relatos, más ricos, más complejos y, por tanto, con más valor. Como dice una vecina de san Diego: "al describir, se cae en cosas que antes no se caía y se abre un espacio de diálogo dónde se toma conciencia de avances que no se habían tenido en cuenta cuando se estaban viviendo". Por eso, donante de memoria expresa sólo una parte del proceso, porque presenta diversas reelaboraciones, dándose un paso más al pasar la persona donante de objeto estudiado (aunque sea desde una perspectiva comprometida) a sujetos protagonistas; el propósito es conservar y generar comunidad al mismo tiempo.

3. LA ACCESIBILIDAD A LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN AUDIOVISUALES: DE LOS 70 A LA ACTUALIDAD.

A lo largo de la historia del cine, muchos de los cambios formales se han producido por el abaratamiento de los medios de producción o la aparición de tecnología disruptiva. En este sentido, hay un salto cualitativo en la producción del cine documental independiente que ocurre en los años 60, coincidiendo con la guerra de Vietnam, que es la primera guerra de la historia que se cuenta desde una mirada inde-

pendiente, y eso tiene que ver, entre otras cosas, con la aparición de nuevos formatos y tecnologías, que redujeron considerablemente el coste de producción.

La experiencia que aquí traemos, trabajada a escala local y colectivamente, bebe de ese abaratamiento con la aparición de los formatos domésticos, con el súper 8, y en los años 80, con la llegada del vídeo. Así, desde los años 70, en los que los medios audiovisuales para conservar hechos y protagonistas se popularizan, permiten registrar acontecimientos, personas, y otras experiencias colectivas como los movimientos sociales o el uso de los espacios públicos, por poner dos ejemplos.

Pero, igual que la memoria social, estos registros suelen estar dispersos y, con frecuencia, en formatos que empiezan a estar obsoletos. Ahora, vuelve a darse un problema de coste material, ya que esa generación que tuvo acceso a esos medios, no tiene ahora el acceso a los medios que le permite su reproducción y conservación. A la vez, la revolución de tecnologías informáticas hace que ya no haga falta una mega institución para digitalizar. Ahora es cuestión de organizarse.

El universo objeto de esta iniciativa son los movimientos sociales, que han venido aportando y construyendo nuestra sociedad, y que actualmente, para conservar su memoria, cada uno está afrontando los costes técnicos y temporales por su lado. De ahí que esta iniciativa trate de socializar estos costes, tanto de infraestructura técnica como de acceso a un conocimiento especializado en torno a la conservación de materiales audiovisuales. Todo ello, sin perder de vista, que esto es solvente si hay una comunidad que lo soporta.

4. LA DIGITALIZADORA DE LA MEMORIA COLECTIVA. SOLUCIONES DIGITALES PARA COMUNIDADES DIGITALES.

Como hemos señalado, la idea de *La Digitalizadora*, como proyecto, nace de esa necesidad de conservar la producción audiovisual de los movimientos sociales desde los años 70 del siglo pasado hasta la desaparición de los soportes magnéticos. Pero el proyecto ha ido creciendo y madurando hasta entroncar con el interés de otros fenómenos sociales actuales, por una parte, pero también con distintas perspectivas profesionales (audiovisual, sociológica, archivística, antropológica, pedagógica, etc.) con las que viene a converger. De manera que, alcanzado cierto grado de reflexión y maduración, el proyecto va estando en condiciones de formularse con cierto rigor, y ha desarrollado tres dimensiones y propósitos que no se pueden separar:

La dimensión de bien común de la preservación del patrimonio documental de la memoria colectiva. Existe un riesgo constatado de desaparición de los documentos audiovisuales generados por los movimientos sociales, formales e informales, desde los años 70, en los que aparecen los medios de grabación domésticos, hasta el año 2000 con la llegada de los medios digita-

les. Estas cintas, cuya grabación dejó de ser un privilegio de las élites, están en riesgo de conservación, por la obsolescencia de sus materiales. Su preservación y acceso, vuelven a no estar al alcance de la gran mayoría. En la mayoría de los casos no forman parte de los fondos de archivos públicos, agravándose esto con el hecho de que son cada vez menos reproducibles por los propios colectivos protagonistas y las personas propietarias, ya que los aparatos de reproducción también se van estropeando.

- La dimensión colectiva. La mirada de las personas que han protagonizado estos fenómenos sociales es una mirada especial, más allá de la cultura oficial y de la de masas, que también se ha de preservar. No solo se han de conservar los medios, sino también la forma de mirar de sus protagonistas. Para ellos es fundamental mantener esta perspectiva y generar espacios de conversación para compartir el relato de esas vivencias y que éstos acompañen el proceso de descripción de los documentos audiovisuales.
- La dimensión colaborativa. Esta experiencia se basa en el trabajo colaborativo entre profesionales del sector audiovisual, del archivero, los colectivos sociales y personas que han protagonizado, de una u otra manera, ciertos procesos de interés general. La metodología y herramientas de trabajo no se entiende sin la participación e implicación de las personas que han vivido y son testimonios directos de estas experiencias. La Digitalizadora no es una prestadora de servicios, sino que también lleva a cabo una función mediadora y de acompañamiento, ya que debe existir una comunidad que asuma la responsabilidad de la conservación de la memoria.

Con estas perspectivas, los propósitos de los trabajos emprendidos son los siguientes:

- Localizar colecciones audiovisuales de los movimientos sociales formales e informales. Una vez que *la Digitalizadora* se va conociendo, estamos recibiendo propuestas de los propios movimientos y colectivos sociales que encuentran en esta iniciativa una valiosa oportunidad.
- Digitalizar y restaurar el material (para el que se podrían gestionar recursos ajenos a las personas y colectivos) y que conservan en todo caso sus legítimos derechos.
- Descripción de los documentos siguiendo estándares archivísticos que garanticen la interoperabilidad.
- Enriquecer, mediante el visionado colectivo con sus protagonistas, las aportaciones para realizar la descripción archivística enriqueciendo el etiquetado.

- **Difusión de los documentos en Internet** con el modelo de licencia abierta que elijan sus propietarios.
- Realización de obras derivadas, donde los documentos audiovisuales rescatados dialoguen con la memoria en primera persona de sus protagonistas, aún accesibles.

5. LA BARRIADA DE SAN DIEGO, LA COHESIÓN SOCIAL EN SU CONSTRUCCIÓN.

El proyecto que más ha madurado, desarrollando prácticamente todo su recorrido, es el relativo a la barriada de san Diego, una de las expansiones urbanas por el norte de la ciudad de Sevilla. Este entorno, casi todo el espacio que ha rodeado a esta ciudad, está conformado por la vega del Guadalquivir, y desde tiempos muy lejanos se ha aprovechado para el cultivo por la calidad de sus tierras. De hecho, estas huertas han permanecido en el nombre de muchas de las recientes barriadas extramuros.

La barriada de san Diego se construyó en los años 70 del pasado siglo y a ella llega gente procedente de otras zonas de la ciudad, de otros municipios de Andalucía occidental, e incluso de otras partes del país o de Europa, como Zamora, Madrid, Alemania... Principalmente gente joven, familias recién formadas que encuentran nuevas oportunidades para sus vidas. Las estrategias urbanísticas y los intereses inmobiliarios, construyen bloques de viviendas, pero apenas los equipamientos y servicios previstos, y menos aún los no previstos o insuficientemente dotados. Un problema común en la mayoría de las ciudades desde la década de los 60 y el boom del desarrollismo asociado. Esta precariedad y las aspiraciones de exigir unos mínimos equipamientos urbanos, propiciaron los movimientos vecinales que fueron muy activos y pieza clave en las mejoras de una ciudad en alocada expansión urbanística. Esta barriada fue una de las más activas y exitosas en sus aspiraciones, generando un sentimiento de pertenencia que iba mucho más allá del domicilio, siendo un escenario de referencia para muchas personas que vivían el barrio y no en el barrio, participando de los locales de música, actividades de la asociación, u otras propuestas. No fue un proceso fácil, por el contrario, estuvo lleno de incidencias y cada avance tenía grandes costes, pero esas dificultades también generaron una mayor cohesión social.

Este proceso de recuperación de la memoria, da la oportunidad de evocar y valorar cuáles fueron esos costes, y de decidir, a partir de la dimensión que adquieren en la actualidad, cuáles deben seguir formando parte de las historias orales y cuáles de las escritas.

Las asociaciones de vecinos (entonces el lenguaje todavía no estaba impregnado de la reivindicación no discriminatoria respecto a las mujeres, tan activas en este movimiento vecinal) proliferaron por la mayoría de los barrios y tuvieron un papel

muy relevante en la construcción física, pero sobre todo social, de los nuevos barrios: propiciaron un espacio de relación y compromiso para reivindicar mejoras urbanas. La mayoría de estas barriadas (todavía no barrios, pero acabaron siéndolos) acogían una población de *aluvión*, expresión que describe bien su origen momentáneo, múltiple y variado, pero todavía pendiente de una vida en común.

La lucha vecinal y la constitución de la Asociación de Vecinos de San Diego Andalucía, La Socia, fueron factores fundamentales y decisivos que cohesionaron a la gente del barrio. En la actualidad, en la que las asociaciones vecinales han perdido su carácter y muchas se han transformado en gestorías de comunidades de propietarios (así siguen denominándose, en masculino), La Socia sigue manteniéndose fiel a sus objetivos originales, aunque se haya renovado en su composición, ahora con gente joven, la mayoría criada en las luchas vecinales por sus reivindicaciones y que ahora han relevado a sus mayores. El hecho de sumarse a la iniciativa de La Digitalizadora no es banal, conecta con la necesidad de reconocer el pasado, los procesos que han llevado a la identidad de su barrio, y esta inmersión en los documentos gráficos se está convirtiendo en una rememoración intergeneracional que está adquiriendo sentido en sí mismo. Se trata, por un lado, de una visión hacia atrás, una transmisión e intercambio entre quienes antes eran jóvenes con la gente nueva que se ha incorporado en la construcción del barrio. Si antes era posible, ahora por qué no. Y, por otro lado, de seguir tejiendo redes ya que ha conectado a gente implicada en distintos movimientos que sucedían en tiempos diferentes.

Ha sido en las instalaciones de *la Socia* donde se han celebrado actos que, en un principio, iban a ser puramente técnicos para acabar siendo un motivo de celebración, de contacto, de intercambio y renovadas ganas de participación.

Un elemento que consideramos clave en este proceso es la transversalidad del movimiento asociativo en el barrio, que ya en aquellos años no se daba en otros contextos, y que ahora es dificilísimo encontrar. En la construcción de san Diego están presentes los curas de la parroquia, la Confederación Nacional del Trabajo (CGT), Comisiones Obreras (CCOO), las asociaciones de madres y padres de alumnos (AMPA), partidos políticos, el movimiento asociativo juvenil, el movimiento insumiso, etc. y durante muchos años consiguieron tirar para adelante colectivamente, aunque con diferencias importantes entre sí. A la vez, eran historias en la sombra, con una posición asimétrica con respecto a las estructuras del poder, y esta menor visibilidad dificulta su almacenaje, conservación y acceso a día de hoy. Son mucho más vulnerables a la desaparición.

Y también está permitiendo reflexionar sobre cuestiones de más calado, cómo en qué momento se ha perdido la transversalidad de los movimientos sociales, las miradas integrales y la biodiversidad de voces; o cómo la institución puede debilitar

la iniciativa ciudadana; y reflexionar sobre los tiempos de los logros sociales. Ahora los tiempos están marcados por la inmediatez de lo tecnológico y poder rescatar esta memoria te hace ver que los ciclos de los logros son más amplios. Un éxito como el del Parque de Miraflores tardó casi 10 años en materializarse.

6. EL PROCESO DE TRABAJO Y RECURSOS ACTIVADOS.

Los trabajos se iniciaron en septiembre de 2020 y para entonces ya habíamos definido la metodología y técnicas al uso, que comportan necesariamente un alto grado de participación. Fuimos obteniendo avances muy significativos, parciales todavía, pero con un buen nivel de eficacia y eficiencia. La alianza de equipos técnicos de material audiovisual y personal cualificado del mundo archivístico estaba dando inmejorables resultados. La complicidad de *La Socia* ha sido fundamental, sin su compromiso con el proyecto y la generosidad de tanta gente, no sería lo que está siendo. Es una obligación nombrar con afecto y gratitud, al menos, a las personas que más se han volcado con el proyecto¹.

En la primera fase un grupo motor asume las iniciativas y procesos de trabajo, que aún pueden realizarse de manera presencial. Del desarrollo de esta fase destacamos las siguientes ideas:

- La dinámica de trabajo no puede ser lineal. Recopilar, organizar, digitalizar, describir y difundir, no responden a fases consecutivas: muchas de estas tareas se pueden hacer de manera simultánea. A medida que se divulga, la gente se emociona y salen nuevas iniciativas y productos. Con estos primeros materiales se elaboraron vídeos cortos de presentación que se difundieron por WhatsApp para activar y explicar el proceso. También se organizó una sesión en *La Socia* en la que se digitalizó en el acto un buen número de fotos, de las que empezaron a salir las primeras colecciones, y tuvo un efecto llamada de gran valor para este tipo de trabajo.
- **Buzones de la memoria.** En distintos establecimientos se instalaron estos *buzones* en los que jugaron un papel muy importante la mediación de las personas que en ellos trabajan. Es fundamental suscribir un acta de entrega que implica el compromiso, una vez digitalizado, de la devolución de los originales y las nuevas copias digitales generadas. En esta fase, casi todo el

^{1.} La participación es determinante en este tipo de proyecto, y no podríamos dejar de mencionar a la implicación de la directiva de la Asociación Vecinal *Andalucía*, su directiva y cuantas personas ha llegado a interesar para de forma generosa nutrir de experiencias y anhelos todo este relato. Una mínima contabilidad de las personas que se han implicado se sitúa entre 50 y 60. A todas ellas, nuestro impagable reconocimiento, cariños y sonrisas.



Figura 1. Cartel buzón de la memoria.

tiempo de trabajo se va en los procesos técnicos de digitalización. Es uno de los problemas que se ha tenido y se tiene en la actualidad.

- La implicación de la Asociación de Archiveros de Andalucía (AAA). Esta participación activa y comprometida de la AAA es de vital importancia. No sólo por la aportación de recursos económicos y personales de voluntariado, sino porque ha permitido ofrecer un rigor técnico de acuerdo con los estándares archivísticos homologados. Los protocolos de trabajo establecidos permitirán que la memoria vecinal recuperada sea interoperable, con lo que ello implica de posibilidades de publicación en plataformas web de difusión del patrimonio cultural: Hispana, Portal de Archivos de Europa, Europeana, etc.
- Aumento del volumen de materiales con las nuevas tecnologías. El trabajo ha ido creciendo de forma casi exponencial, a veces en detrimento de cierto nivel de calidad técnica. Y ello supuso una reflexión y una decisión: la importancia del testimonio está por encima de la calidad del audiovisual. El propio equipo de trabajo, en esta misma perspectiva, selecciona la relevancia del material para desarrollar la descripción. No es una cuestión técnica, es de fundamento metodológico.

La sensación inicial, es que se parte de un *recuerdo idílico*, pero a medida que se avanza en la recopilación y descripción, se toma conciencia de que tras ese pasado fundacional del barrio han seguido sucediendo experiencias muy valiosas. Se comparte la idea de ver el proceso que se abre como un árbol, donde hay un tronco común, que se ha de regar, pero a medida que se avanza en la reconstrucción de la memoria salen muchas historias como ramas de ese tronco que a su vez se han de valorar y reconstruir poco a poco. En esta primera fase, se aglutina gente vinculada a diversas experiencias y momentos del barrio.

Pronto, la evolución de la pandemia condiciona la manera de participar, canalizada a través de técnicas y herramientas digitales frente a la experiencia presencial, tal y como desarrollamos en el siguiente apartado. Pero estas nuevas técnicas y herramientas requieren, a su vez, la apertura de espacios de reflexión porque estos recursos sugieren nuevas maneras de proceder y el alto nivel participativo pide una devolución a la gente del material rescatado y su puesta en común, lo cual comporta cierta retroalimentación.

A medida que se flexibilizan las restricciones en torno a los encuentros presenciales, se propicia esta devolución con proyecciones en espacios públicos, con debates dinamizados por la propia gente del barrio sobre las cuestiones que han ido apareciendo y resultan relevantes en la actualidad, que han sido una experiencia enriquecedora. De alguna forma, ha supuesto una renovada dinamización de la vida colectiva. De esta dinámica surgieron nuevas iniciativas que se pusieron en práctica. Un buen ejemplo, las *sesiones de refotografía*, es decir, fotos antiguas sostenidas por sus protagonistas sobre el mismo espacio físico que representa, pero en la actualidad.

Como último apunte, resaltar, que miembros de *La Socia* han aportado su visión del proceso de trabajo a esta comunicación, asumiendo así la responsabilidad de participar sobre lo que se escribe de San Diego.



Figura 2. Retrofotografía.

7. LAS SOLUCIONES TECNOLÓGICAS EN TIEMPOS DE PANDEMIA.

Como es sabido, vinieron tiempos convulsos que pusieron en crisis tantas cosas, y entre ellas este proyecto. Hubo que imaginar y poner en marcha alternativas, una necesaria adaptación de métodos y recursos: su desarrollo y experiencias no ha podido tener mejores resultados. De hecho, no estaban en las previsiones del equipo herramientas que han acabado siendo esenciales para avanzar y de forma sustancialmente enriquecidas, hasta llegar a concluir los primeros productos (tabla 2).

Producto / Descripción	Enlace
San Diego, memoria de la periferia	Accesible desde: https://archive.org/details/la-digitalizadora
Buzón de la Memoria	Accesible desde: https://archive.org/details/buzon-de-la-memoria-san- diego-1
Vídeo de la conferencia on line de la Asociación Juvenil Aire Libre	Accesible desde: https://archive.org/details/dmc-m-007-000-asociacion- juvenil-aire-libre-barrio-san-diego-sevilla-espana
Velá de san Diego. Pasacalle infantil	Accesible desde: https://archive.org/details/pasacalles- infantil-durante-velada-de-san-diego-sevilla
Ocupación y recuperación de la Hacienda Miraflores	Accesible desde: https://archive.org/details/ocupacion- vecinal-y-recuperacion-de-la-hacienda-miraflores- 1991-1993-sevilla_202103
Buzón de la Memoria	Accesible desde: https://archive.org/details/buzon-de-la-memoria-san- diego-2
Testimonio de Pastora Marín	Accesible desde: https://archive.org/-https://archive.org/details/dmc-m-008-000-pastora-martin-en-la-huerta-de-las-moreras-1991-parque-de-miraflores-sevilla

Tabla 2. Primeros resultados en la barriada de san Diego. Elaboración propia

Antes una reflexión: una realidad sobrevenida implica revisar métodos. A partir de noviembre, con el aumento de casos y la gravedad de la pandemia, desaparece la posibilidad de poder reunirse en *La Socia* y empieza a cobrar relevancia las herramientas digitales y telemáticas: WhatsApp, Zoom y el desarrollo de la primera versión de nuestro *Tablet-Matón*.

Esta adaptación de los recursos utilizados en un tiempo de limitaciones y restricciones para casi todo, constituyó un reto en sí. En definitiva, hubo que sustituir el contacto directo por otros recursos adaptados a la nueva realidad.

7.1. Grupos de Whatsapp

Herramienta de comunicación principal por su facilidad de uso y versatilidad. Se han creado los siguientes grupos:

- Whatsapp del Grupo Motor. Formado por 45 personas, con una función de dinamizar. Su naturaleza y composición permitió cumplir un papel central para mantener activa la participación. La facilidad con la que esta App permite compartir fotografías o breves audios y vídeos la ha convertido en una herramienta esencial para que el vecindario pudiera seguir documentos del proyecto. El debate en el propio chat ayudaba a reconstruir un primer relato acerca de nuevas agrupaciones fotográficas o vídeos, que pasaban a ser recogidos para su digitalización en alta calidad. Este vídeo², surge del envío al grupo de un conjunto de fotografías y el interés suscitado por ellas.
- Whatsapp de Grupos sectoriales. Es decir, con finalidades más específicas, con participantes seleccionados, más íntimo. La conversación ya está dirigida hacia objetivos concretos, teniendo cada grupo la finalidad de conversar en torno a un acontecimiento o un conjunto de documentos específicos (la Asociación Aire Libre, la educación de adultos, el Parque Miraflores, la iniciativa Habla san Diego, etc.). Estos grupos han generado descripciones minuciosas de los documentos y con los audios compartidos entre participantes hemos elaborado algunos audiovisuales³ uniendo documentos y recuerdos. Estos grupos son muy exigentes en su dinamización. Si no se sistematiza en tiempo real, se pierde mucho material. Pero es útil para facilitar la participación de la gente y su potencial, especialmente porque:
 - + Permite una conversación asincrónica. Flexibiliza los tiempos y momentos y contenidos para participar.
 - + Permite intercambiar fotografías, audios, vídeos y todo tipo de documentos, lo cual facilita tres cuestiones: la identificación de los temas del barrio; la detección de posibles colecciones; y la musculación de la memoria de la gente.
 - + Provoca un *efecto llamada* para gente que en los espacios presenciales les cuesta más participar.
 - + Uno de sus buenos resultados ha sido la producción de vídeos remezcla, una interesante iniciativa que ha permitido abordar temas con muy provechosos resultados. La mecánica ha sido diversa, poniéndose en práctica tres modalidades: la primera, la gente sube audios y fotos al grupo y con eso se hacen los vídeos; la segunda, la gente que ha comentado una serie

 $^{2. \}quad Accesible \ desde \ https://archive.org/details/primera-comunion-1967-barrio-de-los-carteros-sevilla-espana$

^{3.} Accesible desde https://archive.org/details/ocupacion-vecinal-y-recuperacion-de-la-hacienda-mira-flores-1991-1993-sevilla_202103

es un grupo reducido y se puede quedar aparte para hacer vídeo (ejemplo: comuniones); la tercera, un grupo con dificultad para reunirse presencialmente, queda por Zoom y elabora vídeo mezclando documento y memoria. Que los vídeos hayan sido cortos han funcionado muy bien ya que han facilitado su difusión, animando a compartir más materiales.

+ En relación a las limitaciones del uso del WhatsApp, podemos señalar, al menos, dos. Por un lado, había gente que se quedaba fuera de estos grupos o era reacia a usarlos, aunque se ha conseguido multiplicar el número de participantes y sus aportaciones. Y por otro, en algunos momentos se ha producido una confusión entre lo público y lo privado, generando debate entre si era oportuno compartir o si era oportuno hacerlo por ese canal y en ese momento.

7.2. Las sesiones de Zoom

Han resuelto la distancia geográfica y han permitido hacer varias reuniones según disponibilidad. Un buen ejemplo de esta herramienta ha sido la aplicada a la Asociación Juvenil Aire Libre, también del barrio. A través de esta herramienta se han producido conversaciones entre el pasado y el presente, entre la gente que experimentaron un crecimiento personal y colectivo, acompañada en un camino en el que tuvieron autonomía plena y consciente y que han marcado sus vidas. Los antiguos miembros de esta asociación se han reunido telemáticamente en varias ocasiones (Asociación Juvenil Aire Libre)⁴ para rememorar viejos tiempos y cuentan cómo surgió este grupo de jóvenes campistas que nada tenían que ver con los demás grupos de campistas de la época. El relato en el presente se intercala con imágenes grabadas en Súper 8 de las acampadas de Aire Libre en los ochenta: Pico del Loro, Cazalla, Cazorla, Riotinto, etc. Es interesante señalar cómo el colegio del barrio se ha conectado también con esta experiencia, reproduciendo los vídeos de *Aire Libre* en algunas de sus aulas. Sin duda, esto es posible por esa transversalidad en las relaciones del barrio de la que hablábamos y evidencia una reactivación de las redes y recursos del barrio.

Otro ejemplo del trabajo a través de Zoom ha sido en torno al Centro de Personas Adultas. Se han organizado sesiones de Zoom con tres de las maestras que dieron clase en él. A partir de la recopilación de todos los vídeos de que se disponían sobre este centro y su ordenación cronológica para facilitar el discurrir de los recuerdos, la persona anfitriona de la reunión en Zoom presenta en su pantalla los vídeos para verlos con las tres maestras a la vez. La narración sobre cómo era y cómo funcionaba la educación de personas adultas en esos momentos y sobre la situación de la mujer y

^{4.} Accesible desde: https://archive.org/details/dmc-m-007-000-asociacion-juvenil-aire-libre-barrio-san-diego-sevilla-espana

las personas mayores por aquellos entonces se entremezclan con los recuerdos, emociones y experiencias de las protagonistas.

En las reuniones participaban unas diez personas y entre sus limitaciones, podemos señalar las dificultades tecnológicas para la conexión y cierta cohibición para hablar, reírse, incluso verse, de las personas que estaban menos acostumbradas a usar este medio.

7.3. Tablet-Matón

Otro hallazgo tecnológico para suplir las descripciones colectivas que no pueden tener lugar *en directo*. Y no sólo por esta función, en sí misma clave, sino porque ofrece la ventaja añadida de descentralizar la recopilación. Recordemos que en los grupos de WhatsApp esta actividad acaba recayendo sobre una o dos personas. La experiencia, por su alta utilización y resultados, ha sido muy interesante y productiva. Obviamente, ha tenido sus limitaciones, pero su grado de utilización ha sido impresionante.

Se trata de un programa desarrollado exprofeso que permite cargar documentos en una Tablet para que sean visionados por personas que pudieran facilitar información sobre ellos. La persona espectadora sólo necesita hablar mientras visiona los documentos, quedando grabado el sonido y la imagen de su testimonio mediante el micrófono y la cámara del propio dispositivo. Al finalizar el visionado, el programa genera automáticamente un vídeo, con el nombre del documento y de la persona que está aportando su testimonio. Con ella, se ha conseguido llegar a personas mayores que no usan la tecnología. A la gente se le olvida que le están grabando y resulta muy útil a la hora de reconstruir historias.

El dispositivo se pensó para poder ir pasando de casa en casa y de comercio en comercio, pero finalmente quedó todo el tiempo en la peluquería del barrio, un espacio que implica tiempos de espera muy adecuados para esta actividad. La experiencia, por su alta utilización y resultados, ha sido muy interesante y productiva.

Ha jugado un papel de canalización de experiencias una colección perteneciente a la Fototeca Municipal, porque permitió establecer una línea del tiempo entre unas fotos de hace 30 años y la actualidad. Se experimentó con composiciones fotográficas personalizadas entre el ayer y el hoy que ha dado mucho juego. Por otra parte, se detectaron ciertas insuficiencias en sus descripciones, de tal manera que esta aportación de la Fototeca se tradujo en su devolución con una descripción muy enriquecida. Esta experiencia también permite acercar el proyecto a las instituciones y poner de relieve el potencial de esta colaboración.



Figura 2. Tablet-matón.

Para finalizar, el trabajo desarrollado, rico y motivador, se puede sintetizar en la elaboración de los productos finales, así como los que están pendientes de finalizar todavía, e incluso los que prevemos desarrollar, se reflejan en la tabla 2.

8. ALGUNAS CONCLUSIONES

A pesar de que el proceso de trabajo aún se encuentra en curso, en *La Digita-lizadora* hemos tenido ocasión de compartir reflexiones, las cuales presentamos a continuación.

El valor de la colaboración entre profesionales del sector audiovisual, del archivero, colectivos sociales y personas que han sido protagonistas o testigos de acontecimientos durante la Transición. *La Digitalizadora* actúa como mediadora y facilitadora de metodologías y herramientas para dinamizar esta colaboración. El equipo técnico motor tiene una labor de acompañamiento y de servicio técnico para resolver dudas y mejorar los procesos de trabajo.

La participación de las personas protagonistas es sustancial en el proceso de recuperación de la memoria colectiva y descripción de los documentos, porque con-

tribuyen con su conocimiento directo de los acontecimientos, los actores, los lugares, etc. Pero, además, aportan el valor añadido del testimonio de la experiencia vivida y sentida, de forma que dotan a las colecciones de *alma*.

Rigor y disfrute han de compaginarse en los procesos de recuperación y descripción de la memoria, creando espacios lúdicos donde los protagonistas se expresen de manera natural y distendida, con la validación por parte del equipo archivístico.

Fórmulas digitales han sido la solución alternativa a las actividades presenciales que no se podían realizar: WhatsApp para mantener activa la comunicación entre los grupos e intercambiar documentos, zoom para reuniones monográficas de grupos y tablet-matón como soporte a la participación individual. La flexibilidad de estas herramientas ha facilitado a cada persona elegir su momento y grado de participación, lo cual resulta muy ventajoso respecto al modo presencial. Además, han sido fundamentales para que se pueda llevar a cabo el trabajo desde los distintos sectores profesionales implicados en el proyecto (audiovisual, archivero, etc.). Aunque a veces hemos echado en falta la calidez del contacto personal directo, consideramos que estas fórmulas digitales empleadas en el proyecto, son extraordinariamente útiles para otras experiencias de recuperación de la memoria, incluso sin limitaciones normativas de reuniones presenciales.

Presencialidad vs digital. Se ha de aprovechar la oportunidad que nos han dado estos canales tecnológicos como mecanismo de relación, potenciando fórmulas híbridas que integren lo presencial y lo digital, permitiendo, de este modo, incorporar a colectivos con pocas habilidades, intereses o recursos tecnológicos y aprovechar la creación de vínculos que permite el contacto directo.

La construcción de comunidad. Es necesario combinar la orientación a la tarea y la obtención de productos técnicos con la creación de comunidad a partir de la construcción conjunta.

9. BIBLIOGRAFÍA CITADA

Benedetti, M. (2000). *El olvido está lleno de memoria*. Editorial Sudamericana. Burch, N. (2006). *El tragaluz del infinito*. Editorial Cátedra.

Confederación General del Trabajo - Andalucía. (2009). Recuperando la Memoria de la Historia Social de Andalucía. Banco Audiovisual de la Memoria Social de Andalucía (BAMSA).

Comisión de Seguimiento y Control de la Empresa Pública de la Radio y Televisión de Andalucía y de sus Sociedades Filiales. (2000). "Proposición no de Ley en Comisión 6-00/PNLC-000161, relativa a creación de un banco de imágenes para la historia social de Andalucía". Boletín Oficial Del Parlamento de Andalucía, 73.

http://www.parlamentodeandalucia.es/webdinamica/portal-web-parlamento/pdf.do?tipodoc=bopa&id=4880

Medrano Corrales, I., Lampaya Latorre, C., Escalante Jiménez, J., Paredes Arjona, M., & Clemente Galán, Ó. (2020). "La Digitalizadora de la Memoria Colectiva: solo no puedes, con amigos sí", en *Revista PH*. https://doi.org/10.33349/2020.101.4750